

GIZARTE HEZITZAILEEN EUSKADIKO ELKARGOA

Bailen Kalea, 1,3ª (7.en Atea)-Tfnoa.: 944160397

E-maila: ceespv@ceespv.org

COLEGIO DE EDUCADORES Y EDUCADORAS SOCIALES DEL PAÍS VASCO

C/Bailen, 1,3ª (Puerta 7)-Tfno.: 944160397

E-mail: ceespv@ceespv.org



CEESPV-GHEE

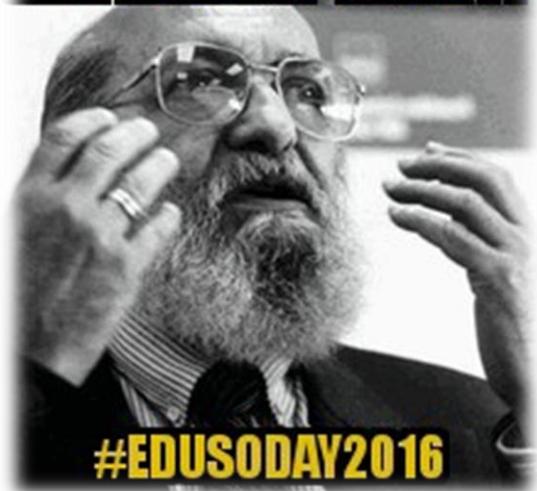
GIZARTE HEZITZAILEEN
EUSKADIKO ELKARGOA
COLEGIO DE EDUCADORAS
Y EDUCADORES SOCIALES
DEL PAÍS VASCO

GHEE
CEESPV



DIA MUNDIAL DE LA EDUCACION SOCIAL

UNA PROFESION "NUEVA"??



El GHEE_CEESPV, con motivo del día de la Educación Social, hizo un llamamiento a todos y todas, las y los profesionales de la Educación Social del País Vasco, a su participación para responder y compartir la respuesta a una pregunta:

¿Qué es para ti la Educación Social?

Marta R., y Aitor A. han enviado sus reflexiones y las comparten con todos y todas...Gracias Marta...Gracias Aitor...

Título: ¿Qué es para mí la Educación Social?

Autora: Aitor A.

Título: ¿Y a ti? ¿Te gusta tu trabajo?

Autora: Marta R.

¿Qué es para mí la educación social?

"Un estilo de vida. La oportunidad de cambiar el mundo desde lo micro, desde las pequeñas cosas del día a día. Una forma de vida que me permite desarrollarme como persona en sociedad. Una estrategia de comunicación e interrelación que me sitúa en la comunidad. Una formación que me ayuda a posicionarme críticamente ante los problemas que tiene la sociedad y que me ofrece estrategias de cambio y abordaje de los mismos. Una experiencia adquirida a lo largo de años por otros profesionales de la que he podido aprender. Un tiempo durante el que se me permite acompañar a las personas, estar juntos a ellas y ayudarlas a que crezcan y se desarrollen..."

Aitor A.

¿Y a ti? ¿Te gusta tu trabajo?

El otro día iba caminando por fin hacia la penitenciaría de Rondizzoni ubicada en uno de los sectores más conflictivos de Chile. Digo por fin porque llevaba un mes y medio esperando poder entrar a desarrollar el proyecto educativo que había presentado en mi universidad de aquí.

Hasta la coordinadora de mi universidad me planteo cambiarme de ámbito por todo lo que se estaba demorando la espera. Pero no, mi cabezonería y mi interior me decían que no podía dejar pasar esta oportunidad. La burocracia esta vez no iba a poder conmigo.

Este día me desperté más activa, impaciente e impulsiva de lo normal. Y fijaros que es difícil. La noche anterior había programado el despertador a las 8:00 de la mañana con la canción de society de Eddie Vedder. Muy adecuada para el momento. Me levanté de la cama y fui directa a la ducha. La ducha, ese lugar donde los pensamientos flotan y se disipan. Donde te crees cantante y filósofa a la vez.

Durante los 15 minutos aproximadamente que duró mi ducha, me vinieron a la cabeza todas las opiniones que la gente se había atrevido a exponerme respeto a mi elección de las prácticas en este ámbito y en este país.

Me vinieron a la cabeza entre todas ellas algunas como:

¿Estás loca, pero como vas a crear un proyecto en una cárcel y más en Chile?

¿Pero para que quieres ir allí si es imposible que esos "delincuentes" cambien?

¿Trabajar el ámbito educacional y emocional de esas personas? Se realista Marta.

La verdad que al salir de la ducha, me di cuenta de que todas esas opiniones me resbalaban más que el agua por mi cuerpo por lo que cogí mi propia opinión y me la guardé en el bolsillo izquierdo de la camisa por si se me olvidaba cuando estuviera dentro.

Sobre las 9:30, salí camino al metro. Al ser el primer día que acudía a dicha penitenciaría había quedado en la parada de metro con mi coordinadora de prácticas. En el camino del metro a la penitenciaría, Denis, que así se llama la coordinadora, me hizo una pregunta que iba a cambiar mi pensamiento o sentimiento sobre la Educación Social para siempre.

Pasando una de las calles justo antes de llegar a la penitenciaría, me preguntó si a mí me gustaba mi carrera y mi "futuro trabajo". Yo, tan ilusa como siempre y con mi humilde y escasa experiencia dentro de la carrera le contesté que claro, que me apasionaba y que no me veía trabajando de algo que no estuviera relacionado con la educación social.

Así, con esta contestación, entré en la penitenciaría después de un exhaustivo control de acceso donde lo único que les importaba a los gendarmes (Encargados de la seguridad y orden dentro) era que no entrara con un móvil. Vamos, que llego a entrar con un cuchillo y tan pancha.

Cuando acabó mi visita y pude contemplar lo que realmente es una cárcel en Latinoamérica (No todas esas pantomimas que sacan en callejeros viajeros) solo deseaba y pensaba en sentarme en un parque para poder poner en orden todos mis pensamientos, reflexiones y conclusiones.

Llegué a casa mucho más nerviosa que a la mañana por lo que decidí ir al cerro de al lado de mi casa. Nada más llegar, elegí mi árbol favorito del cerro, una araucaria y me senté ahí. Saqué la libreta azul que me regalaron mi hermana, su novio y mi madre en la cual curiosamente en la primera página me escribieron que esa tenía que ser "mi libreta de cosas buenas que vendrán". Cogí un bolígrafo con la intención de plasmar todo lo que había sentido, visto o aprendido en la penitenciaría pero sorprendentemente era incapaz

de escribir algo de lo que había visto. En mi cabeza solo había espacio para la pregunta que me había planteado Denis en el camino a la cárcel. Me asustaba pensar que tenía tanto que escribir sobre la cárcel que había visitado que me consolé pensando que tengo mucho tiempo para ir relatando el desarrollo del proyecto mientras vaya transcurriendo. (Solo como guinda del pastel y para crear un poco de "hype" respecto al desarrollo del proyecto, el primer bache que me encontré fue que dos días después de visitarla, cuando iba a comenzar a desarrollarlo, hubo una pelea dentro de la penitenciaría con dos muertos y 20 heridos por lo que toca ser paciente y esperar una semana más para comenzar. Pero bueno, las cosas fáciles nunca han sido lo mío.)

Dejando eso de lado, mientras estaba sentada bajo la araucaria, no podía dejar de pensar en si realmente me gustaba o me veía trabajando dentro de la educación social. Tras un tiempo de contradicciones constantes, de un café, una canción de Rafael Lechowski y una conversación con la araucaria llegué a la conclusión de que no. De que realmente no me gustaba mi futuro trabajo ni me iba a gustar nunca. De que yo estudiaba e iba a trabajar para que mi trabajo desaparezca.

Llegué a la conclusión de que lo que realmente me gustaba y me apasionaba era el hecho de luchar por que la educación social no sea necesaria en un futuro. Sé que suena muy utópico pero como recalcó Galeano la utopía me sirve para caminar. Para caminar por el mundo con la educación social como mochila. Y es que estoy convencida de que todos os acordáis de esta metáfora que nos repitieron 28,03 veces el primer día de clase.

Hoy, que por suerte tengo la oportunidad de caminar con la educación social como mochila por un país como Chile; cojo una copa de esperanza y un chupito de fuerza y brindo junto a todas las personas que me encuentro por este camino por todas las libertades, dignidades, derechos, justicias, igualdades, equidades conseguidos por ti.

Feliz cumple DERECHOS-IGUALDADES-VERDADES-LIBERTADES educación social. No hay mejor mochila que tú para caminar mientras están lloviendo cambios y elijo empaparme de todos ellos.

Marta R.